

Iquil, setiembre 12/23.

Al Sr. Dr. Don.

Benigno Romer León

Cuenca.

Papacito:

Recibí con dulce emoción sus lindas cartitas, que han producido un encanto en casa de Alfredo. Con especialidad la Srta y Maria están que no caben de contentos. Ambas tienen delicadezas muy simpáticas.

Voy a seguir sus consejos al pie de la letra. Creo necesario que Ud. insinúe la conveniencia de que se haga pronto, antes del año, el arreglo definitivo. No es sino la costumbre de aquí, con la que no quieren romper, lo que hace que espere un año. El 27 de enero María cumple 14 años, y ya es una mujercita completa. Hasta la iglesia misma, que es rabia y santa en sus leyes, no exige más para este sacramento.

Dicen que en Iquil se vería como un caso único y excepcional este de que contraiga matrimonio una chiquilla de esa edad, pues aquí se casan después de los 25. Alfredo y Angelita temen que el ridículo - así dicen - les caiga encima; pero estoy resuelto a convencerlos

Nuestros buen amigos, tan benignos como su nombre, me encarga
palabrearte con el apeto y el respeto de siempre —

de lo contrario, cuánto más que María misma
está decidida a pasar por encima de este pre-
juicio. Lo que ~~ha~~ propuesto y acaso cono-
quiré es que, no siendo posible hacerlo en Guil-
rayamas a hacerlo en Quobamba o en Amba-
to, para emprender inmediatamente viaje a
Cuenca con María, quedándose ellos ^{en el Norte} hasta
que pafen los dichos que temen y el invierno.

En fin, creo que Ud. conseguirá todo de
ellos, y le ruego que procure arreglarle el asun-
to del plazo.

Cuánto al asunto de aros, espero lo que
se me responda para escribirle. Las cartas de Ud.
recibi el lunes 10, entregándolas por la noche; ayer,
martes 11, no pude ir ^{en} ningún momento por re-
carga de ocupaciones; y hoy miércoles escribo es-
ta carta a las seis de la mañana. Esta noche
hablaré de la cuestión, y le escribiré el sábado.

Agradezco a todos y cada uno de mis
hermanos por la aprobación que les ha merecido
mi intento. ^{Que} Dios quiera que no me equivo-
que en tan grave negocio.

Bendiganos a ambos, a ella y a mí. Te crea
en el Reino de sus primogénitos — Su
Benigno

Te le escribí sobre las cosas de Puro.